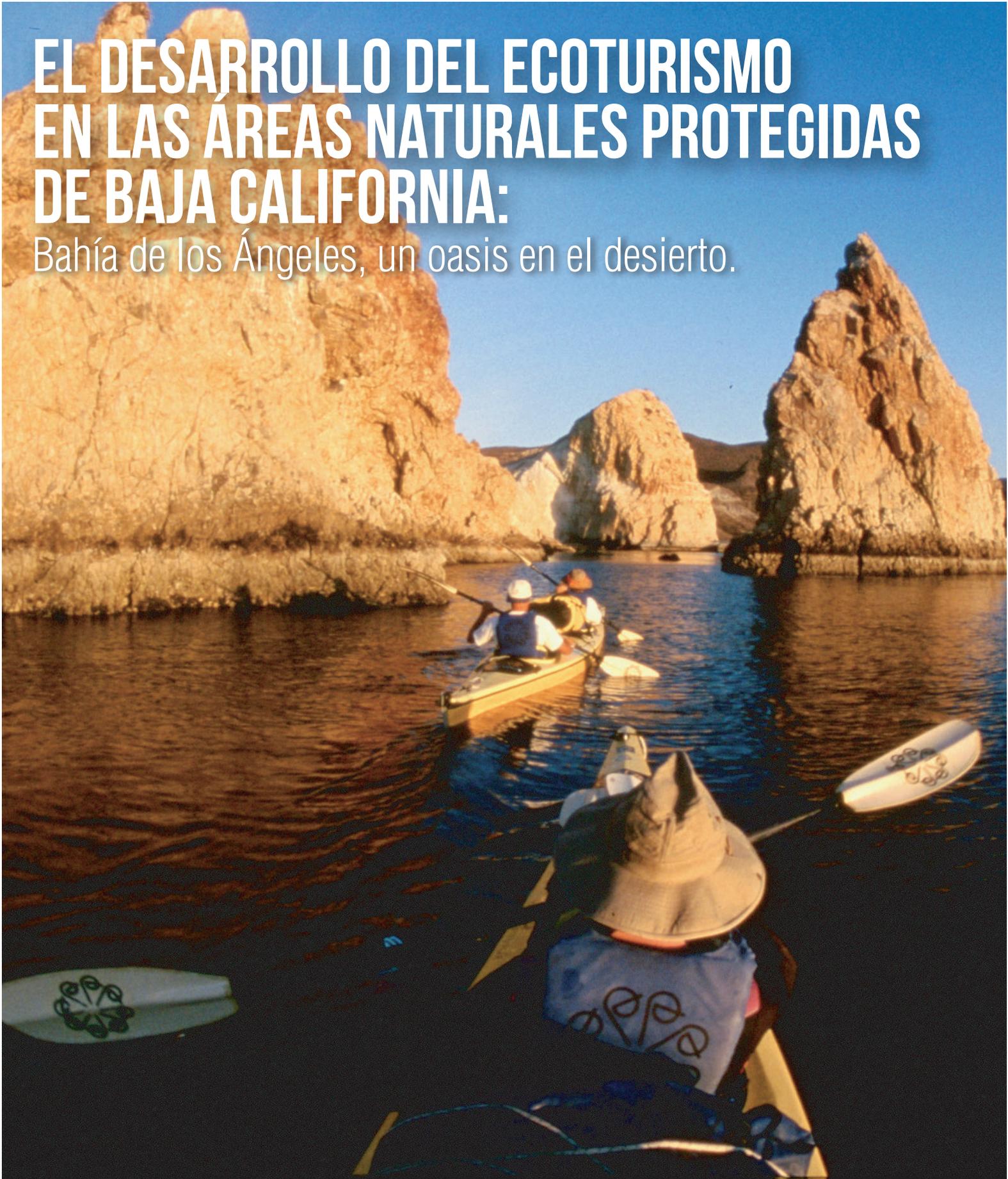


EL DESARROLLO DEL ECOTURISMO EN LAS ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS DE BAJA CALIFORNIA:

Bahía de los Ángeles, un oasis en el desierto.



PRESENTACIÓN

Baja California es conocida a nivel nacional por lo diverso y contrastante de sus paisajes y la gran variedad de recursos naturales que posee, lo que ha sido una de sus principales fortalezas para atraer visitantes. Por más de seis décadas, estos recursos han sido el centro de atención para que diversos grupos de visitantes se aventuren a explorar sus playas, bosques, montañas y desiertos, apreciando la riqueza de sus litorales, la flora y la fauna de la región, así como los sitios con vestigios de antiguos centros de población, misiones y lugares con importancia arqueológica que aún conservan las huellas que dejaron plasmadas en las pinturas rupestres los primeros pobladores (León-Portilla, 1973). Este capital natural, enmarcado en un territorio con gran diversidad cultural, le confiere a esta región un especial atractivo para quienes viajan buscando sitios propicios para realizar actividades ecoturísticas.

En este sentido, las áreas naturales protegidas (ANP) y las comunidades que las habitan, juegan un papel muy importante para el impulso del ecoturismo en

la entidad, ya que por su alto grado de conservación y sus políticas de desarrollo, estas zonas garantizan el disfrute de actividades al aire libre, en contacto con el entorno y con las comunidades receptoras, sin generar impactos significativos en los sitios donde se practican. Dicha labor no es sencilla, pues requiere compatibilizar la conservación de los recursos naturales con el desarrollo local, por lo que es necesario tomar en consideración el valor ecológico de estos sitios únicos, por encima de otro tipo de desarrollo turístico o de otras actividades económicas de mayor impacto al ambiente (Vicencio y Bringas, 2014).

Un claro ejemplo del potencial que tiene el ecoturismo en las ANP del estado es la comunidad de Bahía de los Ángeles (BLA), la cual recibe a lo largo del año –y en mayor medida durante el periodo vacacional de Semana Santa–, visitantes nacionales e internacionales, quienes llegan atraídos por las tranquilas aguas del Golfo de California, la diversidad biológica marina y terrestre, sus paisajes oníricos caracterizados por cirios y cardones, así como por la apacibilidad y hospitalidad de sus pobladores.

No obstante, poco se sabe sobre la importancia del ecoturismo en la entidad, así como de su posible contribución al desarrollo sustentable de las comunidades donde se practica. Por lo anterior, el boletín número 16 del **Observatorio Turístico de Baja California (OTBC)** presenta un panorama general sobre la oferta de recursos naturales que existen en el estado y centra su atención en la dinámica del ecoturismo que se desarrolla en BLA, ello con la finalidad de dar a conocer la importancia que este segmento representa para sus habitantes en particular y presentar las posibilidades que éste segmento puede brindar para el desarrollo de las diversas comunidades rurales en entornos favorecidos por su riqueza natural.



Avistamiento de aves en la bahía de San Quintín, Ensenada

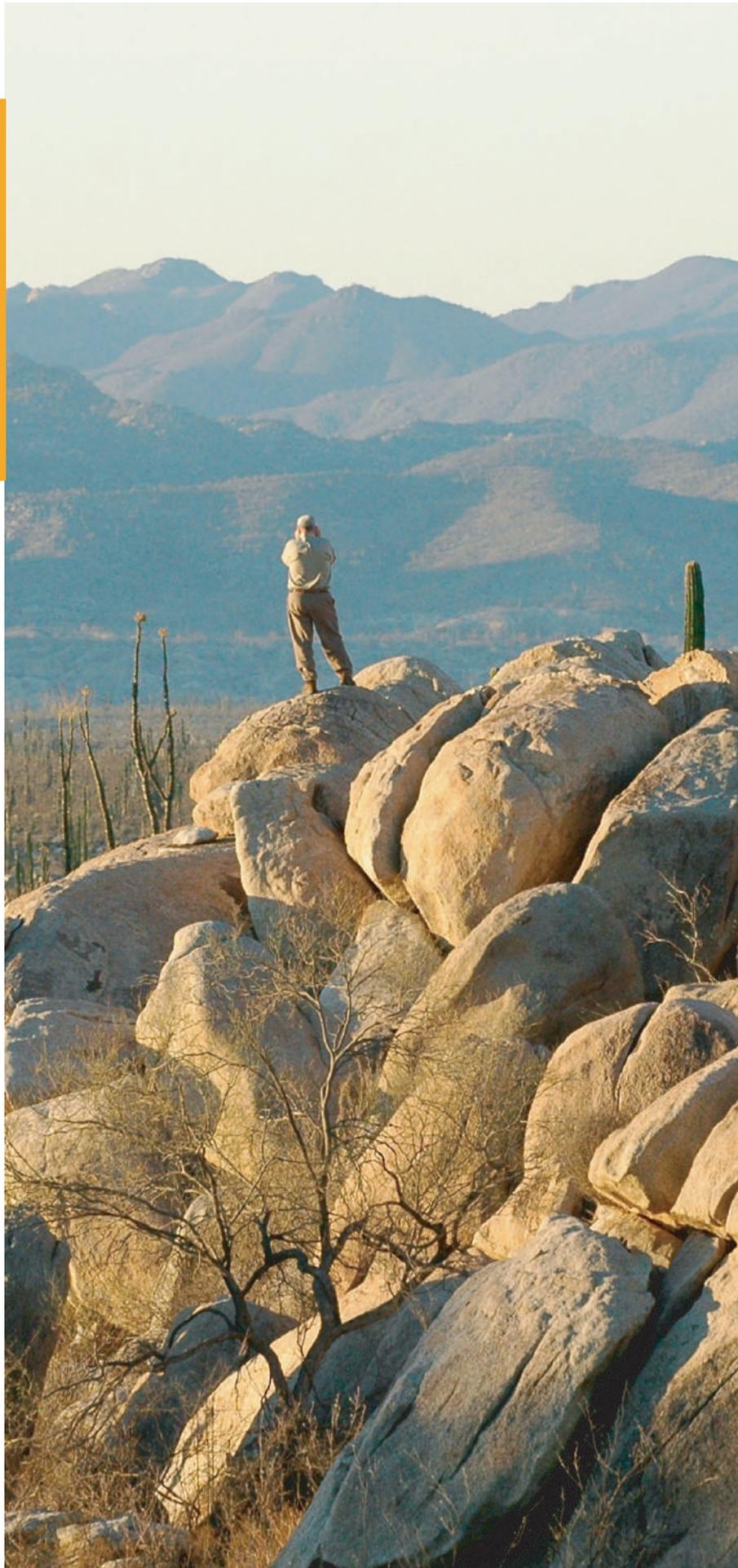
CONTENIDO

3 Introducción

5 Baja California: rincón privilegiado con gran diversidad natural

6 Baja California y sus Áreas Naturales Protegidas: un poco de historia

9 Bahía de los Ángeles: paisaje, biodiversidad y ecoturismo



Observación de flora y fauna en el Valle de los Cirios, Cataviña, Ensenada

En portada:
Bahía de los Ángeles

* Salvo que se indique lo contrario, las fotografías presentadas en este boletín provienen del banco de imágenes del *Observatorio Turístico de Baja California* o de la Secretaría de Turismo de Baja California.

** Salvo que se indique lo contrario, los datos estadísticos presentados en este boletín provienen de los estudios realizados por el *Observatorio Turístico de Baja California*.

*** En las gráficas donde la suma de porcentajes no da como resultado 100% es debido al redondeo o a la proporción de respuestas "no sabe/no contestó" o "no especificado"

INTRODUCCIÓN

Los recursos naturales y culturales de una región son el principal capital con el que cuentan los destinos turísticos, sobre todo en aquellos sitios en los que las características de conservación del paisaje y biodiversidad brindan las condiciones ideales para el desarrollo de un turismo más armónico con el ambiente y con las comunidades locales, como es el caso del turismo alternativo (ONU-OMT, 2010), dentro del cual se ubica el ecoturismo (Bringas y Ojeda, 2000). Con el paso del tiempo, este segmento turístico ha ganado mayor número de adeptos entre quienes buscan una experiencia diferente, pues permite a los visitantes explorar costas, ríos, desiertos, bosques y selvas, conocer la vida silvestre de los destinos, así como tener contacto con sus comunidades, costumbres y sitios históricos (Fraguell y Muñoz, 2003; Muñoz, 2008; ONU-OMT, 2010).

El turismo alternativo tiene una historia reciente y para entender los procesos que llevaron a buscar otras formas nuevas de turismo, es necesario explicar sus inicios en su forma más tradicional, la cual desde su auge posterior a la Segunda Guerra Mundial y aún hasta nuestros días, se ha enfocado mayoritariamente a los grandes desarrollos hoteleros frente a las playas para recibir al llamado turismo de masas. Este turismo se ha caracterizado por el consumo de paquetes de vacaciones todo incluido en los que el turista le confiere una mayor importancia al precio que a las características del destino donde existe una interacción poca o nula con la comunidad receptora (Bringas y Ojeda, 2000).

A pesar de que ese turismo tradicional ha generado desarrollo y beneficios económicos sustanciales en los destinos donde se presenta, también ha sido ampliamente demostrado que produce alteraciones de carácter social, cultural, económico, así como ambiental, y en gran parte de los casos los impactos generados son desfavorables e irreversibles (Bringas y Ojeda, 2000; Vera y Baños, 2010).

Por lo anterior y derivado de la preocupación global por los impactos negativos producidos por las actividades económicas en general, el crecimiento demográfico, el agotamiento de los recursos no renovables y la pérdida de biodiversidad (Tetreault, 2008), el turismo, al igual que otros sectores económicos, empezó a repensar sus modelos tradicionales de desarrollo, procurando adoptar las bases de la sustentabilidad, a partir del enfoque que fue definido en 1987 en el reporte “Nuestro futuro común”, conocido también como el “Informe Bruntland”, en el que se plantea el desarrollo sustentable como la capacidad de la humanidad para satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas (WCED, 1987).

Si bien la noción de sustentabilidad aplicada al turismo pretende generar un cambio en todos los tipos y segmentos de la actividad, tanto en las formas tradicionales como alternativas para generar un turismo responsable (Ceballos, 1998; PNUMA, 2011), de momento es posible afirmar que el

ecoturismo es la expresión que más se encamina a la sustentabilidad, pues centra su atención en el equilibrio ecológico. Cuando el ecoturismo se efectúa de forma correcta, es responsable y respetuoso de la cultura y el estilo de vida de los locales y en general, no realiza actividades que dañen significativamente el medio ambiente local (Ceballos, 1998; Epler, 2002).

Los inicios del ecoturismo se pueden encontrar, por un lado, a partir del interés de los biólogos por explorar la biodiversidad de las selvas tropicales y los arrecifes de coral y por el otro, en la infinidad de documentales sobre la naturaleza que se filmaron en la década de los ochenta, ya que en ambos casos fue necesario contratar a miembros de las comunidades locales para guiar a los investigadores y a los cineastas hasta zonas remotas. Esta actividad fue la precursora de otros negocios de guías que empezaron a prosperar en países como Costa Rica y Ecuador, que con el creciente interés en los viajes al aire libre y en el medio ambiente, rápidamente se fueron adaptando para atender a pequeños grupos de turistas interesados en la naturaleza (Epler, 2002).

Debido al creciente interés de los viajeros por experimentar nuevas vivencias, realizar actividades al aire libre o de apreciación de los entornos naturales, los destinos con un alto grado de conservación de sus recursos naturales y



biodiversidad se han convertido en lugares idóneos para promover el ecoturismo, como es el caso de México, que es considerado a nivel mundial como uno de los cinco países con mayor biodiversidad, ocupando el segundo lugar por sus ecosistemas y el cuarto por sus especies (Groombridge y Jenkins, 2002). Este hecho no sólo ha sido reconocido por el turismo, sino que también ha derivado en el decreto de 176 ANP por parte del gobierno federal (Conanp, 2014), lo que sin duda potencializa el desarrollo tanto del ecoturismo como de las comunidades asentadas en estos espacios.

Bajo el esquema de protección de las ANP se contemplan las actividades dentro ellas, por un lado, reconociendo a las comunidades en el manejo, gestión y aprovechamiento de los recursos naturales (Yáñez, 2007), y por el otro, a los visitantes que viajan a estos sitios buscando conocer y valorar la diversidad biológica, el paisaje natural, el patrimonio cultural y las tradiciones de la comunidad, haciendo del ecoturismo una herramienta más para la conservación (Eagles, McCool y Haynes, 2002). De hecho, las áreas naturales protegidas fueron un factor determinante para la expansión del ecoturismo en el país, pues promovieron el surgimiento de un gran número de proyectos ecoturísticos que cambiarían sustancialmente las formas de subsistencia y el manejo de los recursos dentro de las mismas (Guerrero, 2010).

Particularmente en Baja California, las características geográficas y físicas, aunadas a su baja densidad poblacional, han ocasionado que gran proporción de su territorio se encuentre hoy en día en estado natural, con paisajes intactos y con gran biodiversidad, sobre todo en la parte central y sur del mismo, lo que lo convierte en un destino *ad hoc*

para el ecoturismo. Quizá el caso más emblemático para practicar y disfrutar de esta actividad sea BLA, una pequeña comunidad pesquera ubicada al sureste del estado, en el municipio de Ensenada. En sus alrededores convergen cuatro ANP y por más de 50 años han llegado visitantes nacionales e internacionales atraídos por la belleza de sus contrastantes y hermosos paisajes frente al Mar de Cortés o Golfo de California.

La importancia que el ecoturismo representa para algunas ANP ha sido ampliamente documentada (Calderón, 2008; Muñoz, 2008, Guerrero, 2010) y en el caso de BLA, el turismo no sólo es una oportunidad para la conservación del sitio, sino también una de las principales actividades económicas de sus pobladores, por lo que su promoción y preservación es de vital importancia. Por ello, el **OTBC** en este número de su boletín presenta los recursos naturales de la entidad y su potencial para el ecoturismo, centrando su atención en BLA, buscando así proporcionar información que permita poner de manifiesto la importancia que este segmento representa para las comunidades en entornos de gran riqueza natural.

BAJA CALIFORNIA: RINCÓN PRIVILEGIADO POR SU GRAN DIVERSIDAD NATURAL

Ubicada en la región noroeste de México, Baja California se caracteriza por ser uno de los estados con mayor extensión territorial de México, sus 71 mil 434.11 km² representan el 3.6 % del territorio nacional. El estado, aislado parcialmente del resto del continente, colinda al norte con California, Estados Unidos de América, al sur con el estado de Baja California Sur, al este con el Golfo de California o Mar de Cortés, y al oeste con el Océano Pacífico. En conjunto, sus costas se extienden por 1,405 km de litoral (Bringas y Toudert, 2011).

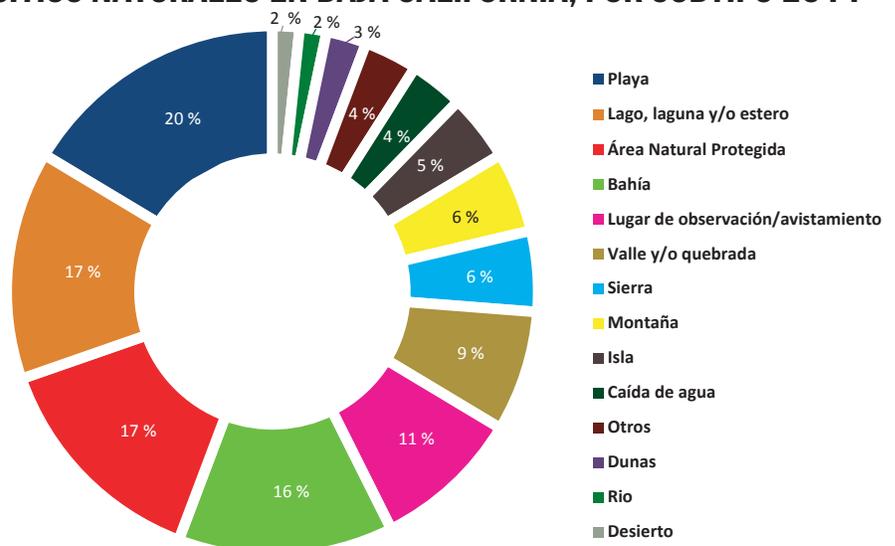
Esta ubicación geográfica le confiere características físicas que han sido factor determinante para la vasta riqueza natural con la que cuenta. Las partes este, centro y sur del estado están influenciadas por un clima muy seco, extremo, con lluvias poco abundantes en el año. Un clima tipo seco influye la parte noroeste y el clima semifrío se localiza en las cadenas montañosas del norte, estas condiciones en conjunto consolidan un clima templado. Las principales entidades vegetales del estado se conforman por bosques, matorrales y pastizales, además de chaparrales, vegetación halófila, de desierto arenoso, de galería y de dunas costeras (Bringas y Toudert, 2011). En la zona costera se cuenta con bahías, puertos, cayos, esteros y playas; además tanto al este como al oeste se encuentran algunas islas e islotes, entre las que destacan: las islas Coronado, Todos Santos, San Martín, San Jerónimo, Guadalupe, Ángel de la Guarda, San Benito y Cedros. Algunas de éstas destacan por su actividad industrial, portuaria y/o pesquera, así como por su fauna natural (ibídem).

Aunado a lo anterior, la baja densidad poblacional de la entidad, así como su distribución geográfica, han permitido que gran parte de su territorio se encuentre en condiciones naturales y prístinas. En Baja California existe una densidad poblacional de 44 habitantes por km², densidad muy por debajo de la media nacional, que es de 57 habitantes por km² (INEGI, 2014). En cuanto a la distribución de los asentamientos humanos, la mayor concentración se localiza en la parte norte del estado, cercana a la línea divisoria internacional entre Estados Unidos y México, así como una distribución de localidades sobre los principales ejes carreteros; hacia el sur se extienden otros espacios donde la irrigación del sistema carretero es débil, que da acceso a comunidades de baja densidad poblacional (Bringas y Toudert, 2011). Todo lo anterior ha derivado en una baja presión sobre un territorio que cuenta con una gran diversidad del paisaje, lluvias escasas y una relativa estabilidad climática en

las zonas costeras del estado, lo que ha contribuido al desarrollo de un importante número de recursos naturales (Peinado *et al.*, 1994).

De acuerdo con los datos recabados por el *OTBC* en el “Inventario de Recursos Turísticos de Baja California”, el estado cuenta con 122 sitios naturales, siendo las playas el recurso con mayor presencia (22 %). Los lagos, lagunas y esteros y las ANP representan cada uno el 17 %, las Bahías el 16 % y los lugares de observación o avistamiento el 11 % (Bringas, 2014a). De todos los recursos naturales en la entidad, los más representativos por su importancia de conservación son las ANP, actualmente el estado cuenta con un total de 17 ANP, siete de carácter federal y nueve privadas, ubicadas en los municipios de Ensenada (16) y Mexicali (1) (Conanp, 2014).

SITIOS NATURALES EN BAJA CALIFORNIA, POR SUBTIPO 2014



BAJA CALIFORNIA Y SUS ANP: UN POCO DE HISTORIA

Las ANP de carácter federal son aquellas sobre las que la nación ejerce su soberanía y jurisdicción, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) es la encargada de atender los problemas del ecosistema y su biodiversidad, al mismo tiempo que crea y mantiene condiciones de vida digna y oportunidades para las comunidades asentadas en estas zonas (Conanp, 2014).

Para la administración de estas áreas protegidas se dividió al país en nueve regiones, una de las cuales es la región Península de Baja California y Pacífico Norte, misma a la que pertenece el estado de Baja California, administrando la entidad siete ANP: dos Áreas de Protección de Flora y Fauna, el Valle de los Cirios y las Islas del Golfo de California; tres Parques Nacionales, Constitución de 1857, Sierra de San Pedro Mártir y Archipiélago de San Lorenzo; y, dos Reservas de la Biosfera, la Isla de Guadalupe y, Bahía de los Ángeles, Canal de Ballenas y Salsipuedes (Conanp, 2014). Cabe señalar que dentro del territorio estatal también se encuentra una porción de la Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado, cuya administración corresponde al estado de Sonora.

La primera ANP del estado se decretó en 1947, declarando a la zona de la Sierra de San Pedro Mártir como Parque Nacional. Este parque comprende una importante superficie de 72 mil 911 ha compuesta por bosques de pino, abeto, ciprés y bosques mixtos de coníferas, ecosistemas que contribuyen a regular el clima de la región central del estado y de los valles de La Trinidad, San Telmo y

San Quintín. Aproximadamente el 70 % de su superficie se encuentra en buen estado de conservación y en su territorio se encuentra el Observatorio Astronómico Nacional San Pedro Mártir, considerado el más importante del país por ser el que se encuentra a mayor altura (2,830 msnm); por todo lo anterior, esta ANP es considerada una de las más prestigiadas de México (Conanp, 2006). Las actividades de ecoturismo que se realizan en el área son diversas e incluyen desde acampar y observar la naturaleza hasta practicar alpinismo y excursiones en la cima del Picacho del Diablo, la montaña más alta del estado con 3,100 msnm (INEGI, 2013).

En 1962 se decretó la segunda ANP de Baja California conocida como el Parque Nacional Constitución de 1857. Ésta se ubica al norte del estado y cuenta con una superficie de 5 mil 9 ha; desde su creación se señaló el establecimiento de un centro de recreo y de protección de los recursos forestales y la fauna silvestre, reconociendo con ello su potencial turístico. Su ecosistema está constituido por bosques de pino-encino y chaparral y cuenta con dos cuerpos de agua dulce que le dan un valor agregado: la Laguna Juárez, mejor conocida como Laguna Hanson y la Laguna Chica (Vargas, 1997; Conanp, 2011), de menor extensión que la primera. Actualmente en el área se puede acampar, practicar excursionismo, avistamiento de aves, así como otras actividades recreativas relacionadas con el ecoturismo, además de que existen ocho cabañas que se pueden alquilar (OTBC, 2014, Bringas, 2014b).

Años más tarde, en 1978, el gobierno federal reconoció la importancia que las Islas del Golfo de California representan como sitio de anidación y reproducción de aves, por lo que 900 islas, islotes e isletas que suman una superficie de 420 mil 809 ha y que representan aproximadamente el 50 % del total del territorio isleño del país (Conabio, 2007), fueron decretadas como Zona de Reserva y Refugio de Aves Migratorias y Fauna Silvestre. En el año 2000 el área se recategorizó como Área de Protección de Flora y Fauna y actualmente son co-administradas también por los estados de Baja California Sur, Sonora y Sinaloa. Asimismo, forman parte de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera de la UNESCO y desde el 2005 las Islas fueron declaradas como Sitio de Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO (Conanp, 2014). Si bien en estas



Instalaciones de la Conanp en el Parque Nacional Sierra de San Pedro Mártir, Ensenada

² Se refiere a los hábitats que se deben cuidar para que la existencia, transformación y desarrollo de especies de flora y fauna silvestres se asegure (Conanp, 2014).

³ Son áreas con uno o más ecosistemas de gran importancia debido a su belleza, su valor histórico, su flora y fauna, su aptitud para el turismo o por razones de interés general (Conanp, 2014).

⁴ Se refiere a áreas con uno o más ecosistemas que no estén alterados por actividades humanas o que se necesite preservar y/o restaurar, en las cuales habiten especies representativas de la biodiversidad nacional (Conanp, 2014).



Isla Guadalupe sobre el Océano Pacífico, Ensenada



Actividades recreativas en Parque Nacional Constitución de 1857, Ensenada

islas no son permitidos los asentamientos humanos y no se puede acampar, existen algunos prestadores de servicios turísticos en diversos poblados de los cuatro estados que ofrecen recorridos guiados en algunas de ellas para realizar actividades como la pesca y el buceo.

Dos años más tarde, en 1980, el Valle de los Cirios fue decretado como la tercera ANP del estado, catalogándose como Zona de Protección Forestal y Refugio de la Fauna Silvestre, aunque en el año 2000 se le recategorizó como Área de Protección de Flora y Fauna, que es como actualmente la conocemos. Cuenta con una superficie de más de 2.5 millones de hectáreas, lo que la convierte en el ANP con mayor extensión terrestre en México, pues representa más del 10 % de la superficie protegida de todo el país y el 30 % de la superficie del estado. Además, por su condición peninsular colinda tanto al este como al oeste con el mar, lo que ha derivado en un desierto muy especial que ha sido reconocido como uno de los más biodiversos del

mundo, las especies que predominan son las plantas suculentas y las cactáceas como las chollas, los cardones y árboles y arbustos de palo verde, pero sobre todo se pueden observar bosques de enormes cirios casi endémicos.

En el territorio del Valle de los Cirios se encuentran asentados siete pequeños poblados, mismos que han desarrollado algunos proyectos ecoturísticos, así como talleres de artesanías y un vivero (DOF, 2013a). Al hablar de ecoturismo en esta ANP, la comunidad de BLA es la más significativa, pues hasta el año 2007 aproximadamente el 70 % de su población se dedicaba de manera directa o indirectamente al turismo (Danemann y Ezcurra, 2008).

Para el 2005 el gobierno federal volvió su mirada a la riqueza insular y marina de esta región, decretando dos ANP más, la Reserva de la Biosfera Isla de Guadalupe y el Parque Nacional Archipiélago de San Lorenzo (Conanp, 2014).

La Isla de Guadalupe se localiza a 260 km de la costa oeste del estado en el paralelo 29, tiene una superficie de 476 mil 971 ha en la que se encuentran importantes especies de flora únicas en el mundo entre las que destacan la palma de Guadalupe, el pino de Guadalupe y el ciprés de Guadalupe. Pertenece al catálogo de Regiones Prioritarias Marítimas y es un Área de Importancia para la Conservación de las aves, considerada así por su alta diversidad biológica, así como por el uso de sus recursos. Se calcula que cuenta con 221 especies de plantas, de las cuales 22 son consideradas endémicas insulares y 35 estrictamente endémicas, tres de las cuales se consideran extintas (Conanp, 2009). Actualmente, la Isla de Guadalupe es reconocida a nivel mundial por una actividad turística muy peculiar, la observación bajo el agua de tiburón blanco, en la que los turistas se sumergen en jaulas para observar de cerca a estos imponentes animales sin dañarlos.

El Parque Nacional Zona Marina Archipiélago de San Lorenzo se ubica en el Golfo de California, tiene una superficie de 1,383 ha y se caracteriza por una gran riqueza y abundancia de recursos bióticos, muchos de ellos se encuentran bajo alguna categoría de riesgo entre los que se destacan: la ballena azul, la ballena jorobada y el rorcual tropical, la orca, el cachalote y el cachalote enano (Conanp, 2014). Dentro de su vegetación predomina el fitoplancton y una gran variedad de algas marinas.

La última ANP decretada en Baja California se designó en 2007 por esfuerzos y gestiones de la comunidad de BLA: Reserva de la Biosfera Bahía de los Ángeles, Canales de Ballenas y de Salsipuedes. Abarca la zona marítimo terrestre de la costa oriental de la península de Baja

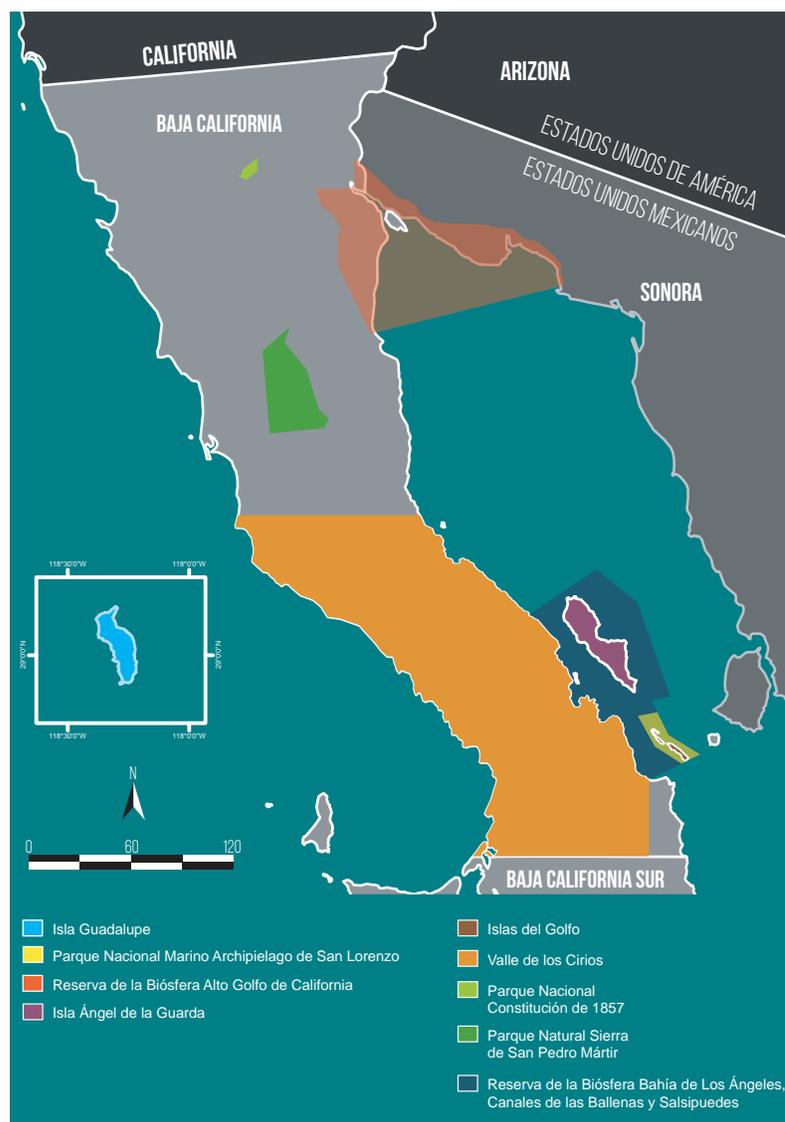
⁵ Se refiere a especies que solamente se encuentran en los ecosistemas insulares (islas, islotes, cayos, arrecifes) (Conabio, 2014)

⁶ Se refiere a especies que únicamente existen en esa región y no se encuentran en ninguna otra parte del mundo (Conabio, 2014)

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS ANP EN BAJA CALIFORNIA

California y se compone de humedales, bahías y ensenadas, entre las que destacan: la Ensenada Tecolote, Bahía Guadalupe, Ensenada Alcatraz, La Mona, Ensenada La Gringa, Bahía de los Ángeles, Puerto Don Juan, Ensenada El Quemado, Ensenada El Pescador, Ensenada El Alacrán, Los Choros, Bahía de las Ánimas, Bahía San Rafael y Bahía San Francisquito, que en conjunto suman 387 mil 957 ha. Esta área representa un sistema costero y marino que se caracteriza por la alta productividad biológica, valor paisajístico y su buen estado de conservación. Constituye un activo natural valioso, en lo que respecta a la investigación científica, recreación y pesca, así como un importante refugio natural de diversas especies marinas (DOF, 2013b).

Con aproximadamente el 36.5 % de su extensión territorial protegida, sin contar la porción marina e insular, es posible afirmar que Baja California posee un gran potencial para el ecoturismo. Dentro de las comunidades asentadas en estas áreas se distingue una que por su historia, biodiversidad, carácter de conservación y actividades que desarrolla, sobresale como un destino ejemplo para el ecoturismo: la comunidad de BLA. Por ello, el **OTBC** toma a ésta como caso de estudio, presentando una breve reseña histórica de su evolución, así como la oferta y demanda turística con la que cuenta.



Entrada al Parque Nacional Constitución de 1857, Ensenada

BAHÍA DE LOS ÁNGELES: PAISAJE, BIODIVERSIDAD Y ECOTURISMO

En la región suroeste del municipio de Ensenada, enclavada entre el desierto y el mar de Cortés, se localiza una comunidad cuya vocación ecoturística ha sido reconocida tanto por sus propios habitantes como por los visitantes, quienes por más de 50 años han llegado a la localidad en busca de la paz y la tranquilidad que ofrece este lugar.

Sin embargo, esta comunidad no siempre se ha dedicado al turismo, sus circunstancias y particularidades han llevado a sus habitantes a adaptarse a su entorno y a desarrollar diversas actividades productivas a través de los años. Los primeros registros de la comunidad se remontan a la época misional, a mediados del siglo XIX, cuando en el lugar se estableció un puerto para suministrar a la misión de San Borja, ubicada a 30 km al suroeste de BLA (Shepard-Espinoza y Danemann, 2008). Posteriormente, para 1880, la comunidad tenía como principal actividad económica la minería de oro, ocupación con la cual subsistieron hasta inicios del siglo XX (Ibídem) debido a la escasa población con que contaba y al relativo aislamiento de la zona.

A partir de la década de 1940, la localidad encontró en los productos del mar lo necesario para continuar haciendo de la pesca la nueva actividad económica principal, misma que le brindó a la comunidad una oportunidad de desarrollo y consolidación (Cariño-Olveda, 2008). Para 1955 empezaron a llegar vuelos privados a este poblado, en ellos arribaban visitantes con un alto poder adquisitivo e interesados en realizar pesca deportiva, cazar borrego cimarrón y descansar, iniciando así la actividad turística en BLA (Cariño-Olveda, 2008; Vicencio, 2012).

Desde entonces, si bien el turismo en la región ha tenido altibajos, como la cancelación de vuelos privados en 1968 o la construcción de la carretera transpeninsular en 1970 y el tramo de 66 km que une a esta carretera con el poblado, actualmente el turismo es, junto con la pesca, la principal actividad económica de la cual depende la comunidad (Vicencio, 2012; Vicencio y Bringas, 2014).

Entre las principales características con las que cuenta BLA para el desarrollo del turismo, se encuentra la baja densidad poblacional y el alto grado de conservación y variedad de sus

recursos. De acuerdo con datos del Censo de Población y Vivienda 2010, en BLA viven alrededor de 590 personas (INEGI, 2011) y otros estudios han contabilizado, además, una pequeña población de aproximadamente 250 extranjeros (Enríquez *et al.*, 2002). En cuanto a sus condiciones naturales, sus majestuosos paisajes y su gran biodiversidad han sido también reconocidos por el gobierno federal, por lo que en la zona se han establecido algunas políticas de conservación. El centro de población de BLA se encuentra asentado en el Área de Protección de Flora y Fauna Valle de los Cirios, y además, en sus alrededores convergen tres ANP más: el Parque Nacional Archipiélago de San Lorenzo, la Reserva de la Biósfera Bahía de Los Ángeles, Canal de Ballenas y Salsipuedes y el Área de Protección de Flora y Fauna Islas del Golfo de California.

Lo anterior derivó en el establecimiento de lineamientos que regulan el tipo y magnitud de las actividades que se pueden realizar, en donde el ecoturismo se ha posicionado como la opción más viable al hablar de un desarrollo turístico en la región, pues los visitantes que llegan a la localidad lo hacen atraídos por las actividades que se pueden realizar como convivir con la naturaleza, realizar excursiones y caminatas, disfrutar de la tranquilidad que ofrece el entorno, entre otras actividades características del ecoturismo (Vicencio y Bringas, 2014), lo que a su vez se ha traducido en beneficios económicos relevantes para la población local. De acuerdo con Vicencio (2012), tan sólo en la temporada de Semana Santa de 2012 la localidad recibió alrededor de 365 visitantes nacionales e internacionales, de los cuales la mayoría (64 %) gastó poco más de \$ 1,500 pesos durante su estancia.



Islas del Golfo de California en Bahía de los Ángeles, Ensenada

Con lo hasta aquí expuesto se puede vislumbrar el potencial ecoturístico que tiene la región de BLA, mismo que ha sido confirmado por Vicencio (2012) al calcular el índice de potencial turístico de la región; asimismo, es posible afirmar que actualmente el ecoturismo es una actividad relevante en la comunidad, por lo que es importante contar con un panorama más claro de las posibilidades de desarrollo que tiene este segmento en BLA, tomando en cuenta, por un lado, la oferta de recursos y establecimientos turísticos que posee, y por otro, profundizando en el estudio de las características de los visitantes que recibe este destino.

OFERTA TURÍSTICA

El desarrollo del ecoturismo en zonas salvaguardadas como las áreas protegidas toma como materia prima los recursos naturales y culturales con los que cuenta el sitio; sin embargo, los destinos deben de contar también con instalaciones y equipamientos mínimos para potencializar su desarrollo turístico (Eagles, McCool y Haynes, 2002; ONU-OMT, 2010).

En este sentido, el inventario de recursos y establecimientos turísticos de BLA ha sido registrado por el *OTBC*, identificando en él su gran diversidad de recursos naturales, algunos de los cuales se pueden apreciar por temporadas y otros durante todo el año. Entre su flora destaca una especie endémica que le da su nombre: el cirio (*Fouquieria columnaris*), especie de formas caprichosas, que le da su nombre al área de protección de flora y fauna más grande de México, y el enorme cardón (*Pachycereus pringlei*). Dentro de su gran riqueza faunística,

resaltan los endemismos de mamíferos, reptiles y anfibios, así como la gran abundancia de especies de aves que se reproducen en la región.

No obstante, la biodiversidad marina que posee el Golfo de California le ha valido ser llamado por muchos el “acuario del mundo”, en el que uno de sus principales representantes es el tiburón ballena (*Rhincodon typus*), un enorme e inofensivo elasmobranquio que se alimenta de plancton, con el que es posible nadar durante los meses de junio a diciembre en las aguas adyacentes a BLA. Todo lo anterior enmarcado en la belleza de sus playas e islas y cuerpos de agua terrestres, como un ojo de aguas termales en los alrededores de la comunidad, elementos que brindan la oportunidad a los visitantes de realizar actividades de convivencia con la naturaleza (Bringas y Toudert, 2011; DOF, 2013; Bringas, 2014b).

Aunado a lo anterior, los recursos culturales de un destino turístico le dan un valor agregado a éste, pues permiten conocer una parte de la historia y cultura del lugar (ONU-OMT, 2010). En BLA se tienen registrados atractivos culturales, entre los que destacan: el Museo de Historia y Naturaleza de Bahía de los Ángeles, las Pinturas Rupestres de Montevideo, la Misión de San Francisco de Borja y las fiestas patronales de la misión (Bringas, 2014b).

Todo lo anterior se complementa con establecimientos turísticos que se integran a la experiencia de los visitantes. En cuanto a las actividades ecoturísticas que se puede realizar, en BLA existen dos pequeñas empresas que rentan equipo necesario para practicar actividades acuáticas como tanques para bucear, esnórquel, aletas y visores para practicar buceo libre, entre otros. Como parte de la oferta de alojamiento, BLA cuenta con ocho hoteles y tres moteles cercanos a la mancha urbana del



Ocotillos y cardones, vegetación característica de Bahía de los Ángeles, Ensenada



Pesca deportiva en Bahía de los Ángeles, Ensenada

poblado, para quienes deciden pernoctar en la región y disfrutar cómodamente del lugar. Para quienes prefieren un alojamiento más en convivencia con la naturaleza, en la comunidad existen tres campos que ofrecen alquiler de cabañas frente al mar, así como tres campos que cuentan con espacios para acampar (Bringas, 2014b).

Aunado a lo anterior, BLA cuenta con siete establecimientos de alimentos y bebidas preparadas, la oferta incluye desde cocina urbana como taquerías hasta restaurantes que ofrecen productos frescos del mar, e incluso una pizzería propiedad de un conocido residente italiano. Para la compra de víveres se tienen contabilizadas ocho tiendas de conveniencia y para el abastecimiento de combustible dos gasolineras en la entrada del poblado (Bringas, 2014b).

TIPS DE VIAJE

1 La mejor temporada para visitar BLA es de octubre a noviembre, cuando las condiciones del clima son más agradables, aunque Semana Santa es el periodo de mayor afluencia turística para visitantes nacionales, por ser temporada vacacional.

2 Al llegar a BLA los visitantes pueden dirigirse a las oficinas de la Conanp, donde es posible encontrar información sobre los prestadores de servicios turísticos del lugar.

3 Para visitar BLA es imprescindible contar con dinero en efectivo, pues la localidad no cuenta con bancos, ni con cajeros automáticos.

4 En BLA el visitante se desconecta de la rutina, pues no existe telefonía celular y el servicio de Internet puede no estar al 100 % de su capacidad cuando las condiciones del clima son desfavorables.

5 Es indispensable conservar limpia la comunidad, por lo que es recomendable que los visitantes se lleven consigo la basura en bolsas o contenedores, pues el servicio de recolección local es limitado.

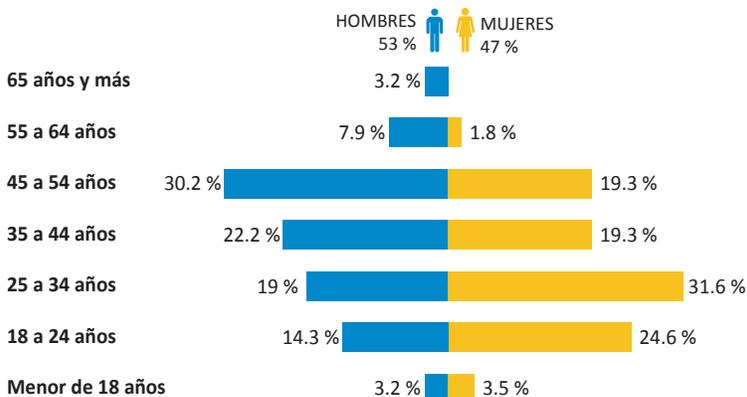
■ CARACTERÍSTICAS DE LOS VISITANTES NACIONALES A BAHÍA DE LOS ÁNGELES

Conocer el tamaño y las características de los visitantes que llegan a BLA representa una oportunidad para que tanto planificadores como promotores de la actividad turística cuenten con información actualizada sobre el perfil del visitante, sus gustos y preferencias, su grado de satisfacción y lealtad hacia el destino, es decir, insumos que les permita delinear estrategias y productos que se adecuen a sus necesidades. Por lo anterior, el **OTBC** llevó a cabo el estudio “Caracterización de los visitantes en Bahía de Los Angeles, B. C. (Semana Santa 2014)” con el fin de conocer el flujo de turistas que llegan al poblado durante este periodo vacacional, identificar sus principales características sociodemográficas y calcular el impacto económico que esta afluencia representa para la comunidad. Para lo anterior se realizó un censo en el que se contabilizó a todos los turistas hospedados en los hoteles, moteles, cabañas, campamentos y en las casas de los habitantes de la comunidad, y se realizaron entrevistas en las que se aplicó un cuestionario con una metodología de selección aleatoria en algunos puntos estratégicos del poblado.

De acuerdo con los datos recabados por el **OTBC**, durante Semana Santa de 2014 la comunidad recibió una afluencia de 600 visitantes nacionales (Bringas, 2014c), casi el doble del flujo reportado en el 2012 (314 visitantes) durante la misma temporada (Vicencio, 2012), lo que coincide con las observaciones de otros autores en cuanto al incremento de viajeros interesados en visitar espacios naturales (Fraguell y Muñoz, 2003; Muñoz, 2008).

La participación de turistas hombres y mujeres en BLA fue muy similar, con una ligera mayor participación por parte de los varones (53 %) (Bringas, 2014c), lo que coincide con estudios que han caracterizado a los ecoturistas, en donde se ha encontrado que la proporción de ambos sexos suele ser igual (HLA y ARA consulting, 1994). Sin embargo, un aspecto en el que se identificaron diferencias entre ambos sexos fue la edad de los visitantes: los hombres que visitaron BLA fueron mayores que las mujeres: de 45 a 54 años los hombres (30 %) y de 25 a 34 años las mujeres (32 %) (Bringas, 2014c). Con respecto a este factor, de acuerdo a la literatura revisada (HLA y ARA Consulting, 1994;

GRUPOS DE EDAD DE LOS VISITANTES NACIONALES EN BLA POR GÉNERO

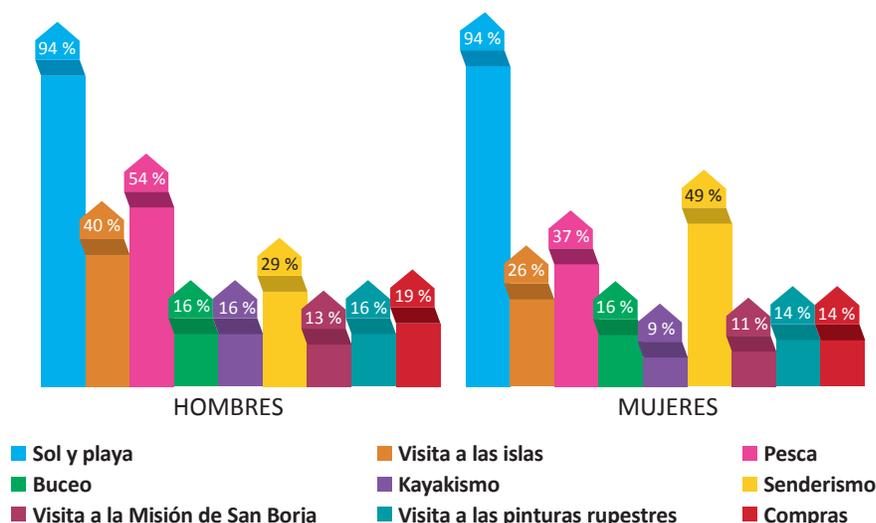


Gil, 2004; Peláez, 2012) se pudo observar que en realidad no hay un consenso a la hora de identificar la edad típica de los ecoturistas, más bien, el incremento en el número de personas interesadas en apreciar los entornos naturales y culturales, así como de disfrutar las actividades y/o tranquilidad que éstos ofrecen se encuentra relacionada con otros factores sociodemográficos (Nicolau, 2009).

Dentro de estos factores, autores como Nicolau (2009) han encontrado que el nivel de escolaridad de las personas juega un papel muy importante, pues éste influye en el nivel cultural que los individuos poseen. Al respecto, la escolaridad de los turistas en BLA fue principalmente de licenciatura (50 %) e incluso 13 % contaba con estudios de posgrado. Al diferenciar por sexo se observa que una mayor proporción de mujeres cuenta con niveles avanzados de escolaridad (58 % licenciatura y 14 % posgrado). Al analizar la profesión, la mayoría de los entrevistados dijo ser profesionista (39 %), sobre todo las mujeres (46 %), quienes en segundo lugar mencionaron trabajar en la iniciativa privada (22 %); entre los hombres la segunda ocupación declarada fue trabajar en el gobierno (15 %) (Bringas, 2014c). Lo anterior toma gran relevancia si se considera que ser profesionista también sobresalió en las ocupaciones identificadas por Rivera (2002) y Vicencio (2012), donde éstas representaron el 23 % y el 21 % respectivamente, por lo que se puede decir que el principal mercado de turistas para BLA son los profesionistas.

Por último, al identificar el perfil de los turistas, el ingreso también representa una característica muy importante, pues de este depende, en gran medida, el tipo y las formas de viaje de las personas (Nicolau, 2009), y en particular

ACTIVIDADES REALIZADAS POR LOS VISITANTES NACIONALES A BLA POR GÉNERO



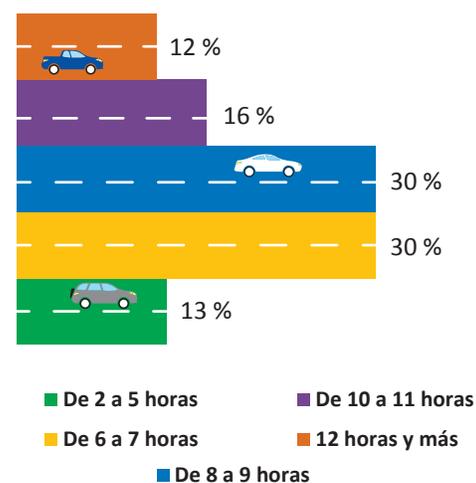
para el ecoturismo, quienes lo practican suelen tener ingresos por encima de la media (Gil, 2004). En este sentido, la mayor parte de los visitantes a BLA reportó un ingreso superior a los 10 mil pesos mensuales (42 %), seguido por quienes mencionaron ingresos entre los cinco mil y los diez mil pesos mensuales (35 %) (Bringas, 2014c), lo que indica que el mercado de visitantes a BLA son

personas que se encuentran por encima del nivel adquisitivo promedio en México, quienes quizá teniendo la oportunidad de seleccionar un destino tradicional con mayores comodidades, prefirieron aventurarse y desplazarse hasta esta región para disfrutar de su entorno natural.

CARACTERÍSTICAS DEL VIAJE

La información con la que cuenta un turista previo a la visita a cualquier destino juega un papel determinante en la selección del mismo (Crompton y Ankomah, 1993). En esta ocasión, la mayoría de los turistas que visitaron BLA dijeron haberlo hecho por recomendaciones de familiares y/o amigos (66 %), seguido por quienes conocían el lugar por visitas previas (23 %) y sólo el 6 % lo descubrió navegando en Internet (Bringas, 2014c). Lo anterior pone de manifiesto la importancia que tiene la recomendación de boca en boca (Escamilla y Duque, 2011) para el turismo en general y para BLA en particular.

TIEMPO DE VIAJE PARA LLEGAR AL DESTINO



Otros factores importantes que determinan la selección del destino son los atributos que éste posee, tales como el clima, la cercanía, los precios, los recursos naturales y culturales, así como las actividades que se pueden realizar (Nicolau, 2008). En el caso de los turistas nacionales que seleccionaron BLA como su destino de visita, tomaron la decisión principalmente por las playas y el mar, los recursos naturales con que cuenta, la hospitalidad de los locales y el ambiente familiar. Por lo anterior se puede inferir que estos factores son puestos en valor cada vez más por los residentes regionales, quienes en promedio invirtieron entre seis y nueve horas (66 %) para llegar al destino y disfrutar de sus atractivos, incluso el 28 % recorrió más de 10 horas de trayecto para llegar (Bringas, 2014c).

Si bien BLA ofrece una gran variedad de actividades ecoturísticas que se pueden

practicar, la elección y realización de éstas se encuentran íntimamente relacionadas con el sexo de los visitantes (Walsh, 1986). En este sentido, la gran mayoría de los turistas en BLA realizó actividades de sol y playa (95 %); sin embargo, entre los hombres sobresalieron la pesca y las visitas a las islas como parte de sus actividades favoritas (54 % y 40 %, respectivamente), mientras que las mujeres optaron por practicar el senderismo (49 %) y en menor proporción, la pesca (37 %) (Bringas, 2014c). Estas actividades así como los paseos a las islas, que en general fueron realizados por una tercera parte de los turistas, son las actividades principales que han posicionado a BLA como destino ecoturístico, lo que sin duda abre una ventana de oportunidad para dar mayor promoción a las otras actividades culturales o deportivas que se pueden realizar, como la observación, el kayakismo o visitar

la Misión de San Borja, actividades que fueron realizadas por menos del 15 % de los visitantes (Bringas, 2014c).

El turismo nacional en BLA generó una derrama económica de aproximadamente un millón de pesos, durante la temporada de Semana Santa de 2014, siendo los hombres quienes aportaron el 59 % de éste. En general, la distribución del gasto fue como sigue: el 53% se destinó a hospedaje, seguido de alimentos en supermercados (15 %) y de excursiones turísticas (13 %), en general los visitantes sólo destinaron el 10 % de su gasto al consumo en restaurantes. La estancia promedio en BLA fue de 3.7 noches, tiempo en el que cada visitante gastó en promedio \$1,937.5 pesos (Bringas, 2014c).



Atardecer en Bahía de los Ángeles, Ensenada

EL ECOTURISMO EN ANP COMO HERRAMIENTA PARA LA CONSERVACIÓN

El ecoturismo, desarrollado en un entorno de respeto, es una actividad que contribuye a fomentar una conciencia ecológica entre pobladores y visitantes a las ANP, así como a la conservación de estos espacios (Calderón, 2008). Su riqueza natural y cultural, su biodiversidad y estado de conservación, sin duda son factores que propician las visitas a estas zonas; no obstante, otros factores pueden resultar incluso más determinantes para su frecuentación, como lo es su promoción turística (Muñoz, 2008).

En este sentido, es común que los turistas desconozcan las políticas de protección de los sitios que

visitan (Muñoz, 2008), y este fue el caso para más de la mitad de los visitantes a BLA, pues el 57% señaló que no sabía que se encontraba en un sistema de ANP. Sin embargo, una gran parte sí estaba consciente de este hecho (40 %), ya que precisamente éste fue un factor determinante para viajar a este destino (67 %) (Bringas, 2014c). Esto nos permite suponer que una mayor promoción del destino y del sistema de ANP, podría atraer una mayor afluencia de visitantes que buscan experiencias ecoturísticas en este tipo de sitios, lo que podría incrementar los beneficios económicos que esta actividad conlleva, pues los consumidores de destinos naturales se muestran dispuestos a pagar hasta un 40 %

⁷De acuerdo con la Secretaría de Trabajo y Previsión Social el salario mensual promedio en México en el 2013 fue de \$5 mil ochenta pesos.



Vista desde una de las islas de Bahía de los Ángeles

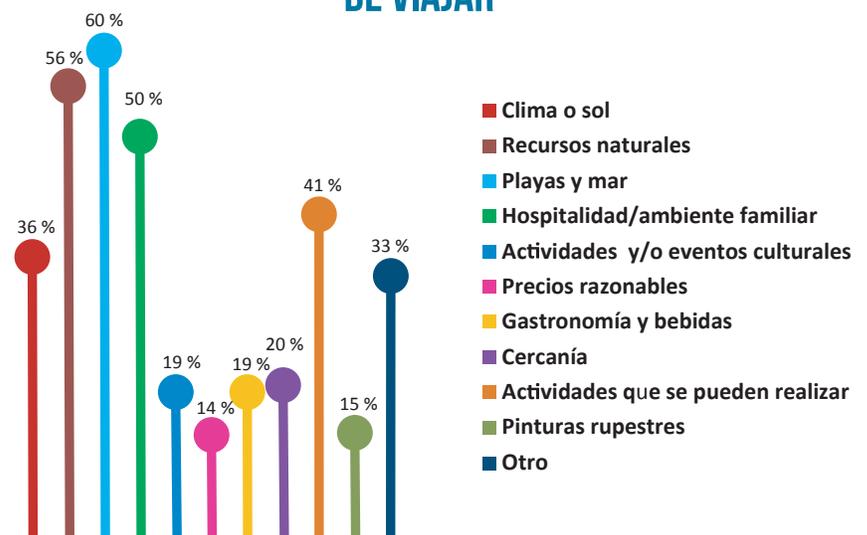
fueron los aspectos considerados como los más favorables del destino (25 % y 24 % respectivamente), seguidos por el clima (11 %). Entre los aspectos desfavorables, es de destacar que más de una tercera parte de los visitantes no identificó ningún aspecto favorable (37 %), y si bien la lejanía del lugar fue percibida como una inconveniencia (15 %), este no fue un factor que desanimara a los visitantes a viajar a BLA; por último, la falta

de conexión a Internet fue un factor negativo identificado por un pequeño grupo de los visitantes (8 %) (Bringas, 2014c).

más (PNUMA, 2011) que en otros destinos. Particularmente en BLA, un estudio realizado en 2002 encontró que los visitantes nacionales estaban dispuestos a pagar en promedio 68 % más de lo que habían gastado en ese viaje (Rivera, 2002).

Conocer las principales fortalezas y debilidades que los visitantes identifican en BLA puede ser un insumo importante para posicionar a este destino en el mercado del ecoturismo, es por eso que a los viajeros se les pidió que identificaran los factores positivos y negativos del lugar. Al respecto, la tranquilidad y el mar/playa

FACTORES QUE INFLUYERON EN LA DECISIÓN DE VIAJAR



Para las comunidades asentadas en las ANP el ecoturismo representa una actividad que no sólo genera empleos y beneficios económicos a sus habitantes, sino que también pone en valor y permite conocer el capital natural y cultural que poseen, al mismo tiempo que promueve un aprovechamiento sustentable de estos recursos.

BLA es una de las comunidades de Baja California que ha impulsado su desarrollo mediante el ecoturismo; sus habitantes, conscientes de la importancia de conservar la riqueza única de su entorno, así como el potencial que éste representa para atraer

visitantes, se han convertido en emprendedores de la conservación y la gestión de sus recursos naturales, lo que se refuerza mediante las políticas de protección y manejo implementadas por el gobierno para esa zona. Sin duda, estos factores han sido determinantes para la generación de una derrama económica para la población, así como de una cohesión social, evidente a través de los esfuerzos conjuntos de los pobladores y de la sociedad civil, por respetar la vocación ecoturística de la región.

En suma, el *OTBC*, a través de la presente publicación, pone de manifiesto la ventana de oportunidad que representa el

ecoturismo para promover el desarrollo de las comunidades asentadas en las ANP tanto en Baja California como en la región, lo que no será posible lograr sin el trabajo conjunto de las comunidades, del gobierno y de la iniciativa privada, así como el impulso de una conciencia ecológica entre visitantes y anfitriones, en un ambiente de intercambio de conocimiento y respeto al entorno que fortalezca así la conservación del amplio capital natural y cultural que posee el estado.

BIBLIOGRAFÍA

- Bringas Rábago, Nora L. (Coord.) (2014a). "Inventario de recursos turísticos de Baja California", Reporte de investigación, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte (Colef)-Secretaría de Turismo del Estado de Baja California (Secture).
- Bringas Rábago, Nora L. (Coord.) (2014b). "Inventario de establecimientos turísticos de Baja California", Reporte de investigación, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte (Colef)-Secretaría de Turismo del Estado de Baja California (Secture).
- Bringas Rábago, Nora L. (Coord.) (2014c). "Caracterización de los visitantes en Bahía de Los Angeles, B. C. (Semana Santa 2014)", Reporte de investigación, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte (Colef)-Secretaría de Turismo del Estado de Baja California (Secture).
- Bringas Rábago, Nora L. y Lina Ojeda Revah (2000). "El ecoturismo: ¿una nueva modalidad del turismo de masas?", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. 2, núm. 7, pp. 373-403.
- Calderón Vázquez, Francisco José (2008). "Sostenibilidad y planificación: ejes del desarrollo turístico sostenible", *Desarrollo local sostenible*, vol. 3, núm. 8, pp. 1-11.
- Carño-Olveda, Martha Micheline (2008). "Estrategias históricas de apropiación de los recursos naturales", en Gustavo Danemann y Ezequiel Ezcurra (eds.), *Bahía de Los Angeles: Recursos Naturales y Comunidad Línea Base 2007*, México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales-Pronatura Noroeste A. C.-San Diego Natural History Museum-Instituto Nacional de Ecología, pp. 173-177.
- Ceballos Lascaráin, Héctor (1998). *Ecoturismo, naturaleza y desarrollo sostenible*, México: Editorial Diana.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) (2006). "Programa de conservación y manejo Parque nacional San Pedro Mártir", México, D.F.: Conanp.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) (2007). "Programa de Conservación y Manejo Reserva de la Biosfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado", México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat)-Conanp.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) (2009). "Programa de Manejo Reserva de la Biosfera Isla Guadalupe", México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat)-Conanp.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) [publicación digital] (2011). "Programa de manejo del Parque Nacional Constitución de 1857", México, en http://www.conanp.gob.mx/que_hacemos/pdf/programas_manejo/PM_constitucion.pdf, consultado el 18 de noviembre de 2014.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) (2014). "Misión y visión", "Áreas Naturales Protegidas", "Áreas Protegidas Decretadas", "Área de Protección de Flora y Fauna. Islas del Golfo de California en Baja California", "Parque Nacional Zona Marina del Archipiélago de San Lorenzo", en <http://www.conanp.gob.mx/>, consultado el 18 de noviembre de 2014.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio) (2007). "Atlas de Reservas de la Biosfera y otras áreas naturales protegidas", México: Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (Inecce) y Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio) (2014). "Biodiversidad mexicana: Sistemas Insulares" en <http://www.biodiversidad.gob.mx/ecosistemas/islas.html#>, consultado el 24 de noviembre de 2014.
- Crompton, John L. y Paul K. Ankamah (1993). "Choice set propositions in destination decisions" *Annals of Tourism Research*, vol. 20, núm. 3, pp. 461-476.
- Danemann, Gustavo y Ezequiel Ezcurra (eds.) (2008). *Bahía de Los Angeles: Recursos Naturales y Comunidad Línea Base 2007*, México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales-Pronatura Noroeste A. C.-San Diego Natural History Museum-Instituto Nacional de Ecología.
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2013a). "Acuerdo por el que se da a conocer el resumen del Programa de Manejo del Área de Protección de Flora y Fauna Silvestre Valle de los Cirios", México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2013b). "Acuerdo por el que se da a conocer el resumen del Programa de Manejo del área natural protegida con la categoría de Reserva de la Biosfera la zona marina conocida como Bahía de los Ángeles, canales de Ballenas y de Salsipuedes", México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).
- Drumm, Andy y Alan Moore (2005). *Ecotourism Development - A manual for conservation planners and managers. Volume I: An introduction to Ecotourism Planning*, 2ª edición, Estados Unidos: The Nature Conservancy.
- Enríquez Andrade, Roberto, Alfredo Zavala, Luis Bourillón, Carlos Godínez, Isabel Fuentes y Ana Padilla (2002). "Programa de manejo del complejo insular de la Bahía de los Ángeles", *Componente del Programa de Manejo Área de Protección de Flora y Fauna Islas del Golfo de California*, México: Conanp.
- Epler Wood, Megan (2002). *Ecotourism: principles, practices & policies for sustainability*, Paris-Vermont: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP)-Sociedad Internacional de Ecoturismo.
- Escamilla Santamaría, Martha Aurora y Edison Jair Duque Oliva (2011). "Revisión conceptual de la lealtad en servicios hoteleros", *Criterio Libre*, vol. 14, núm. 14, pp. 181-202.
- Fraguero Sansbello, Rosa María y Juan Carlos Muñoz Flores (2003). "Ecoturismo itinerante en el trapezico amazónico colombiano", en *Estudios y Perspectivas del Turismo*, vol. 12, núm. 1 y 2, pp. 48-62.
- Gil Álvarez, Esther (2004). "Vacaciones en la naturaleza: reflexiones sobre el origen, teoría y práctica del ecoturismo", *Polígonos. Revista de Geografía*, núm. 14, pp. 17-52.
- Groombridge, Brian y Martin D. Jenkins (2002). *World Atlas of Biodiversity: Earth's Living Resources in the 21st Century*, Estados Unidos: University of California Press.
- Guerrero Rodríguez, Rafael (2010). "Ecoturismo mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso", *El Periplo Sustentable*, núm. 18, enero/junio, pp. 37-67.
- HLA Consultants, ARA Consulting Group Inc. (1994). *Ecotourism-Nature/Adventure/Culture: Alberta and British Columbia Market Demand Assessment*. Canada: Government of Canada and the Provinces of British Columbia and Alberta.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2011). *XIII Censo de Población y Vivienda 2010*, en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/Resultados/R/CPV/Default.aspx?texto=bahia de los Angeles>, consultado el 15 de noviembre de 2014.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2013). "Anuario estadístico y geográfico de Baja California 2013", en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&u=702825052539&p=Prod&e=&f=2&cl=0&t=13&pg=0&t=106030000>, consultado el 15 de noviembre de 2014.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2014). "México en Cifras. Información nacional, por entidad federativa y municipios", en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=2>, consultado el 20 de noviembre de 2014.
- León-Portilla, Miguel (1973). "Paradoxes in the history of Baja California", *The Journal of San Diego History*, vol. 19, núm. 3, en <http://www.sandiegohistory.org/journal/73summer/paradox.htm>, consultado el 28 de noviembre de 2014.
- Meinking Guimarães, Adriana, Alexander Schiavetti y Salvador Dal Pozzo Trevisan (2005). "Distorsiones entre el concepto y la práctica del ecoturismo: el caso de Itacaré, Bahía-Brasil", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 14, núm. 3, pp. 243-262.
- Muñoz Flores, Juan Carlos (2008). "Turismo en los espacios naturales protegidos españoles, algo más que una moda reciente", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 46, pp. 291-304.
- Naciones Unidas (ONU)-Organización Mundial del Turismo (OMT) (2010). *Tourism and Biodiversity - Achieving Common Goals Towards Sustainability*, Madrid: ONU-OMT.
- Nicolau González, Juan Luis (2008). "Determinantes de la motivación cultural en la elección de destinatarios: el caso español", *e-rph. Revista Electrónica de Patrimonio Histórico: Patrimonio y Desarrollo*, núm. 5, pp. 1-19.
- Peinado, Manuel, Francisco Alcaraz, José Delgadillo e Inmaculada Aguado (1994). "Fitogeografía de la península de Baja California, México", *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, vol. 51, núm. 2, pp. 255-277.
- Peláez Rodríguez, Taylen (2012). "El desarrollo del ecoturismo en la reserva ecológica Siboney-Juticí del destino Santiago de Cuba", *Turismo y Desarrollo*, vol. 5, núm. 12, en <http://www.cumed.net/rev/tyurdes/12/tyr.pdf>, consultado el 18 de noviembre de 2014.
- Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) [publicación digital] (2011). *Hacia una economía verde: Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza*, PNUMA, en www.unep.org/greeneconomy, consultado el 15 de noviembre de 2014.
- Rivera Castañeda, Patricia [tesis de maestría] (2002). "Valoración económica del servicio ambiental recreación en Bahía de Los Angeles, Baja California", Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Secretaría de Trabajo y Previsión Social (2014). "Subsecretaría de Empleo y Productividad laboral, Información Laboral, Octubre 2014", en http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/conoce/areas_atencion/areas_atencion/web/pdf/perfiles/perfil%20nacional.pdf, consultado el 20 de octubre de 2014.
- Shepard-Espinoza, Carolina y Gustavo Danemann (2008). "Reseña histórica" en Gustavo Danemann y Ezequiel Ezcurra (eds.), *Bahía de Los Angeles: Recursos Naturales y Comunidad Línea Base 2007*, México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales-Pronatura Noroeste A. C.-San Diego Natural History Museum-Instituto Nacional de Ecología, pp. 147-179.
- Tetreault, Darcy Victor (2008). "En torno al medio ambiente: una revisión de cuatro debates", *Espiral*, vol. 14, núm. 42, pp. 41-72.
- Vargas Martínez, Fernando (1997). *Parques Nacionales de México. Volumen II: Zonas Norte y Sur. Norte: estados de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y San Luis Potosí. Sur: estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo y Yucatán*, México: Instituto Nacional de Ecología (INE).
- Vera Rebollo, José Fernando y Carlos Javier Baños Castiñeira (2010). "Renovación y reestructuración de los destinos turísticos consolidados del litoral: las prácticas recreativas en la evolución del espacio turístico", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2º cuatrimestre 2010, núm. 53, pp. 329-353.
- Vicencio Murillo, Yessica [tesis de maestría] (2012). "Áreas Naturales Protegidas y turismo: una ventana abierta para el buen vivir en Bahía de los Angeles", Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Vicencio Murillo, Yessica y Nora Bringas Rábago (2014). "Conflictos entre la conservación y el turismo en áreas naturales protegidas: el buen vivir como aspiración para Bahía de los Angeles", *Teoría y Praxis*, marzo, núm. 14 (número especial), pp. 49-73.
- Walsh, Richard G. (1986). *Recreation economics decisions: comparing benefits and costs*, Estados Unidos: Venture Publishing, Inc.
- World Commission on Environment and Development [publicación en línea] (1987). *Our Common Future (Informe Brundtland)*, en <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf>, consultado el 15 de noviembre de 2014.
- Yáñez Mondragón, Carlos Francisco [II Coloquio de ingreso] (2007). "Las áreas naturales protegidas en México, criterios para su determinación. Caso estudio: Sierra Tarahumara, Estado de Chihuahua", México: Academia de ingeniería, especialidad: Geología.

Coordinadora General

Dra. Nora L. Bringas Rábago

Coordinador Adjunto

Dr. Djamel Toudert

Participantes

Dr. Basilio Verduzco Chávez

Mtra. Yessica Vicencio Murillo

Mtra. María Teresa López Avedoy

Mtro. Heber Huizar Contreras

Mtra. Laura E. Barrios Fernández

Lic. Mariana Argüello Escobedo

Lic. Alan Ingram Campillo

Apoyo técnico especializado

Lic. Carlos Vladimir Ruelas González

Lic. Alberto Joaquín Acosta Rosales

Coordinación de revisión y captura

Lic. Luis Francisco Lares Serrano

Marco muestral

Mtro. Gilberto Hernández Olvera

Diseño gráfico

Ing. Carlos Adrián Corona Díaz



Secretaría de Turismo del Estado
de Baja California

Ave. Revolución #868-1, 2do. nivel
entre las calles segunda y tercera,

Zona Centro, C. P. 22000

Tijuana, Baja California, México

Teléfono +52 664 682 3367



El Colegio
de la Frontera
Norte

El Colegio de la Frontera Norte, A. C.
Carretera escénica

Tijuana - Ensenada, km. 18.5,

San Antonio del Mar,

C. P. 22560

Tijuana, Baja California, México

Teléfono +52 664 631 6300

✉ observatur.bajacalifornia@gmail.com

🌐 www.observaturbc.org

f /observatur.bc

🐦 @ObservaturBC

📌 ObservaturBC

